

2003-04

Buscar

[Busqueda Avanzada](#)

 Domingo 7 de noviembre, 2004  
 San José, Costa Rica.

Hora actual en CR: 1:23:21 PM

## Menú principal

[Servicios](#) | [Archivo](#) | [Escribanos](#) | [Economicos.com](#) | [Fax gratis](#) | [Noticias en PDA](#) , [celular](#) , [e-mail](#)
 **Noticias**

- ▶ Nacionales
- ▶ Especial: Caso ICE-Alcatel
- ▶ Especial: Caso CCSS-Fischel
- ▶ Sucesos
- ▶ Deportes
- ▶ Internacionales
- ▶ Economía
- ▶ Ciencia
- ▶ Week in Review
- ▶ Ediciones anteriores

 **Editoriales y**
**Encuestas**

- ▶ Opinión
- ▶ Cartas
- ▶ Encuestas
- ▶ Chats
- ▶ Foros

 **Ocio y Cultura**

- ▶ Campeonato 2004-2005
- ▶ Concurso Digigol
- ▶ Viva (Vida/Cultura)
- ▶ Áncora (Cultura)
- ▶ Tiempo Libre
- ▶ Teleguía
- ▶ Revista Dominical
- ▶ La Nación en Imágenes
- ▶ Revista Salud
- ▶ Cinemania
- ▶ Tarjetas
- ▶ Horóscopo
- ▶ Crucigrama
- ▶ Sitios Costa Rica

**ENCUESTAS**

1) ¿Qué opina del préstamo de \$850 millones del BID para infraestructura en el país?

1. Se resolverá una buena parte del atraso en infraestructura vial.
2. No alcanzará el dinero
3. El dinero se desperdiciará
4. Ns / nr

Noticias Opinión: Mensajero de la compasión

## Mensajero de la compasión

**Costa Rica tiene las reservas de orden cívico y moral para recuperarse**

**Oscar Arias Sánchez**  
*Extracto del discurso de bienvenida al Dalái Lama, Teatro Nacional.*

Damos gracias al Dalái Lama por dedicar todas sus energías y todo su poder espiritual al servicio de las más nobles y más urgentes causas de la Humanidad. Le damos gracias, en este día, por la gran bendición que significa para Costa Rica su honrosa visita y por su generoso reconocimiento a nuestra vocación de paz y a nuestro amor por la naturaleza.

En estos momentos nuestra nación se encuentra sometida a graves experiencias sociales y políticas que apuntan, en muchos aspectos, a debilidades y carencias de orden ético y espiritual. Hoy nos lamentamos del descreimiento y la desesperanza de nuestras juventudes, para las que los estímulos de mayor impacto provienen del culto al exacerbado materialismo. Hemos perdido, en gran medida, la capacidad de generar en esas juventudes el entusiasmo por las ideas básicas de la previsión, la solidaridad y la compasión.

Por ello recibimos con afecto y esperanza el mensaje que nos trae el Dalái Lama. Tenemos fe en que nuestro pueblo tiene las reservas de orden cívico y moral que le permitirán, con la inspiración de líderes espirituales como él, recuperarse, en el corto tiempo, del desánimo y la incertidumbre.

El sentido de la compasión. En los costarricenses pervive el sentido de la compasión, esa virtud que el Dalái Lama ha exaltado siempre en su mensaje. Hija del amor y la empatía, la compasión presupone la capacidad de asumir, en todo momento, la posición de nuestro interlocutor, sin que para ello importen las diferencias que pudieran separarnos de él.

El ejercicio de la compasión nos pone frente a la paradoja de que, quien es diferente a nosotros, lo es justamente porque se parece a nosotros. Solo la compasión nos abre la posibilidad de pensar como el otro, actuar como el otro y asumir el lugar del otro, sobre todo de aquel que sufre por causa de la miseria, la opresión, la enfermedad o la violencia.

En la actividad política parecieran carecer de relevancia el afecto y las emociones motivados por manifestaciones del amor. La política pareciera ser un terreno en el que las conductas de los seres humanos están condicionadas únicamente por la ambición de poder y por la competencia, muchas veces irracional, entre grupos y entre individuos. De acuerdo con esa percepción, la política no debería dejar espacio para las manifestaciones relacionadas con la bondad, el amor y la belleza.



/LA NACIÓN

## Última Hora

- ▶ Sala de Redacción
- ▶ Costa Rica Hoy
- ▶ Centroamérica Hoy
- ▶ Latinoamérica Hoy
- ▶ Mundo Hoy
- ▶ Futbol en Costa Rica
- ▶ Futbol en América
- ▶ Futbol en el Mundo
- ▶ Otros Deportes
- ▶ Economía en América
- ▶ Economía en el Mundo



## Estado del tiempo

San José  
 26-17°C  
 Limón  
 28-22°C  
 Página Meteorológico

- ▶ Economicos.com
- ▶ Metro cuadrado
- ▶ Suscríbese La Nación

- ▶ Obituario
- ▶ Diario Oficial La Gaceta

## ■ Educación y Ciencia

- ▶ Zurquí (Niños)
- ▶ Estación 21
- ▶ Raíces (Geneología)
- ▶ Tribuna Idioma
- ▶ Fechas históricas

## ■ Documentos

- ▶ Leyes
- ▶ Informes

## ■ Especiales

- ▶ Especiales
- ▶ Atenas 2004

## ■ Quienes somos

- ▶ Anúnciese en nacion.com
- ▶ Preguntas frecuentes nacion.com
- ▶ Edición más actual nacion.com
- ▶ Equipo de nacion.com
- ▶ Emails de Redacción
- ▶ Tarifario La Nación 2004-2005
- ▶ Envíe su currículum

Obligados por la ineludible necesidad de actuar a tiempo frente a una multitud de problemas muchas veces insolubles, los políticos hacemos ostentación de eficacia y ocultamos los sentimientos como si estos fueran, por definición, una muestra de debilidad, un lastre para la acción. Con ello permitimos que la política sea percibida como una actividad en la que se sacrifican los goces de la vida y los sentimientos de las personas.

Política y buena fe. Sin embargo, no importa el papel que cada uno de nosotros desempeñe, el ansia de sentirnos apreciados y el ansia de poder apreciar a los demás es siempre el telón de fondo de nuestros actos y nuestros pensamientos. También en la actividad política es posible, y es frecuente, que actuemos bajo el riesgo de equivocarnos pero movidos por la buena fe, movidos por el impulso del amor.

Es cierto que la idea del amor conlleva la idea de proximidad, de compañía, de semejanza; es cierto que el amar significa compartir el espacio, los bienes y las sensaciones, de donde pareciera que el amor es un ejercicio imposible en medio de la soledad. Pero la soledad voluntaria del anacoreta que se dirige al desierto en busca de una revelación puede estar inspirada en el amor a los semejantes, a quienes habrá de llevar la buena nueva de la anhelada revelación. La soledad voluntaria del artista que busca inspiración en medio del silencio puede constituir una expresión de amor hacia quienes más tarde recibirán un mensaje de belleza. ¿No fue, acaso, en medio de la soledad de un silencio trágico cuando Ludwig van Bee-thoven nos legó el inconmensurable legado de amor que es su música? Soledad elegida fue lo que el Dios Padre de los cristianos escogió para el amoroso sacrificio de su Hijo en el Gólgota.

La soledad. Así como es técnicamente posible que nos escuchemos o nos miremos cara a cara de un confin a otro del planeta, ocurre que hasta al más apartado rincón de la tierra llegan los gritos de horror proferidos por los que sufren la soledad impuesta por la indiferencia y por el desamor.

En soledad, muere cada niño bajo la metralla en las ciudades en estado de guerra, y en soledad sufre cada prisionero en los campos de concentración que siguen abiertos en el mundo.

En soledad, nuestros hermanos de África padecen la tortura de ver morir de hambre y enfermedad a sus hijos.

En soledad, los ancianos de las ciudades más ricas del mundo viven, humillados, en medio de la violencia y la miseria.

En soledad, los jóvenes más prometedores del mundo se ven arrastrados al infierno de la drogadicción.

Encaran la siniestra soledad de la ignorancia los millones de niños del mundo que nunca conocerán el alfabeto.

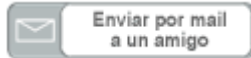
De soledad están empedrados los duros caminos que recorren en el mundo millones de desplazados por la guerra y por la miseria.

Hay en nuestro tiempo quienes intentan justificar el asesinato, la tortura y hasta el genocidio como demostraciones de amor. Amor a la patria, amor a la clase, amor a la tribu, amor a la religión, amor a la democracia, amor a la libertad y a toda otra clase de abstracciones que, en cuanto se usan para justificar el crimen, la muerte o la injusticia, resultan perversas. No se puede amar a la patria propia odiando a la patria ajena; no se puede amar nuestra religión odiando la religión de los otros; no podemos amar nuestra lengua o nuestra cultura odiando la lengua y la cultura ajenas.

La comprensión del otro. El amor verdadero, el amor que expresa el bien, solo se practica en la medida en que seamos capaces de comprender el punto de vista del otro, del que no piensa ni ve el mundo como nosotros. Es fácil sentir amor por quien se nos asemeja, sentir y declarar amor por quienes comparten nuestra visión del mundo, nuestra lengua, nuestra cultura, nuestros afectos patrióticos, nuestra ideología. El verdadero reto del amor se encuentra en el llamado a la comprensión del otro, de quien por razones puramente accidentales no habla como nosotros, no ora como nosotros, tiene un concepto de la

belleza diferente al nuestro y lleva el rostro y el espíritu marcados por creencias diferentes a las nuestras.

El Dalái Lama, representante de un pueblo al que la arrogancia de un gran poder de nuestro tiempo ha privado de su libertad y amenaza con destruir su cultura, se encuentra entre nosotros. El y su pueblo representan un singular ejemplo por su entereza, por su religiosidad y, sobre todo, por su práctica de la compasión. En la búsqueda de una fórmula que le permita a ese pueblo conservar su identidad, sus creencias y su cultura, el Dalái Lama predica el amor y no el odio, la compasión y no la violencia.



---

© 2004. LA NACION S.A. El contenido de nacion.com no puede ser reproducido, transmitido ni distribuido total o parcialmente sin la autorización previa y por escrito de La Nación S.A. Si usted necesita mayor información o brindar recomendaciones, escriba a [webmaster@nacion.com](mailto:webmaster@nacion.com)